

# Editorial

## Investigación orientada a la innovación empresarial y al desarrollo tecnológico

**José Germán López Quintero\***

(Recibido el 21-11-2019, Aprobado el 03-02-2020)

### Estilo de Citación de Artículo:

J. G. López Quintero, "Investigación orientada a la innovación empresarial y el desarrollo tecnológico", *Lámpsakos*, (23), pp. 10-11. (enero-junio, 2019).  
DOI: <http://dx.doi.org/10.21501/21454086.3543>

En este siglo, la investigación es reconocida como valor transformacional del sector productivo. En dicho contexto, es posible entender el rol que juega la investigación como elemento constituido primordial, para la innovación de productos, procesos y servicios destinados a empresas ya establecidas e incluso a proponer nuevos negocios de base tecnológica, además de ser reconocida como un elemento clave para solucionar problemas dentro de la sociedad.

La universidad y el sector productivo son clientes el uno del otro. Los estudiantes formados como profesionales en las aulas mater de las universidades, pasan a ser contratados en el sector productivo; a su vez, la investigación realizada por las universidades, apoyada, algunas veces, por el sector empresarial, proporciona nuevos insumos, para la generación de diferentes procesos y el lanzamiento de nuevos productos. Paralelamente, la universidad, cada vez más se está atreviendo a vincular en sus esferas administrativas y académicas a ejecutivos del sector productivo. En el contexto actual, se ha hasta acuñado la noción "la Universidad como Empresa". Hoy día, se constituyen Universidades

que han sido creadas bajo la demanda específica de las necesidades del sector productivo, con currículos y enfoques, tanto para pregrados y posgrados.

Los resultados innovadores producto de la investigación han consolidado una gama amplia de nuevos bienes y servicios que serán apropiados por la sociedad mundial. Además, las innovaciones contribuyen a incrementar el PIB, de manera directamente exponencial, a mayores innovaciones tecnológicas en la industria, mejor PIB para el país. "La gestión de la innovación, presenta como principales antecedentes el interés por la gestión de la investigación y el desarrollo (I+D), con los cuales se pretende optimizar el uso de los recursos para producir conocimientos" [1].

Al cabo de varios años se definió el concepto específico de Gestión de la Innovación como: "La organización y dirección de los recursos, tanto humanos como económicos, con el fin de aumentar la creación de nuevos conocimientos, la generación de ideas y técnicas que permitan obtener nuevos productos, procesos o servicios o mejorar los ya existentes y la transferen-

\* Ingeniero electricista. Profesor titular, director Ingeniería Eléctrica, Universidad Tecnológica de Pereira. Contacto: [jglq2012@utp.edu.co](mailto:jglq2012@utp.edu.co)

DOI: <https://doi.org/10.21501/21454086.3543>

cia de esas mismas ideas a las fases de fabricación, distribución y uso, respondiendo a las necesidades del cliente y del mercado” [3].

Luego de la aparición del concepto de innovación y gestión de la innovación se generó, posteriormente, la especificación de la gestión de la tecnología y su inserción en la planeación estratégica empresarial. Luego de un tiempo, en la década de los noventa nace la gestión de conocimiento, como “Un proceso sistemático e integrador de coordinación de las actividades de adquisición, creación, almacenaje y difusión del conocimiento por individuos y grupos con objeto de conseguir los objetivos de la organización”.

Para Peter Drucker [2] “la innovación es el medio con el cual pueden explotar el cambio como una oportunidad de mejora alternativa”. Echavarría, por su parte cita [3]: “La innovación como la introducción de un nuevo o significativamente mejorado producto (bien o servicio), de un proceso, de un nuevo método de comercialización o de un nuevo método organizativo en las practicas internas de la empresa, la organización del lugar de trabajo o las relaciones exteriores”.

En la era del conocimiento no hace falta abandonar las buenas prácticas de la era industrial y la era agrícola, se trata es de conservar actualizadas dichas prácticas, sin embargo, la gestión de los recursos es diferente, “ya no basta con producir un mismo artículo indefinidamente y esperar a ser los únicos en el mercado. La velocidad es otra característica de esta época. Las empresas que aprenden más rápidamente son las que prosperan, las más innovadoras y las que más productos generan. Esta era es intensiva en conocimiento, pero los factores de capital, trabajo y tierra mantienen un estado cercano al de la era industrial, puesto que no se puede olvidar a hacer lo que se hace bien, solo que hay que aprender a hacer cosas nuevas y que generen valor en la organización” [4].

Así entonces, se hace obligada la articulación de la Universidad, para que se apropie de los problemas de la Sociedad, dedicando toda su energía pedagógica e investigativa, a la superación del saber por el saber

como fin, para considerarlo como un medio y su sustitución por el saber pensar y el saber hacer. Lo que significa, que, en la versatilidad de este cambiante mudo, la Universidad debe enseñar a pensar, enseñar a hacer, enseñar a reaccionar y enseñar a resolver los problemas de una Sociedad aturdida ante tales permutaciones.

Así las cosas, la enseñanza y/o la investigación, propiamente dichas, no se constituyen un fin, sino el medio que reporta un compromiso social para producir riqueza y empleo, porque, si no somos los privilegiados universitarios —elegidos teóricamente entre los mejores y a los que la Sociedad dedica grandes recursos, privándose durante muchos años del coste de oportunidad laboral—, los protagonistas que aportemos respuestas a los retos actuales de la región y el país, ¿quién lo va a hacer?

## REFERENCIAS

- [1] P. Escobar, Centro regional de producción más Limpia, eje Cafetero. Universidad Tecnológica de Pereira, Facultad de Ciencias Ambientales, 2018. Disponible en: <http://www.produccionmaslimpia.org/>
- [2] P. F. Drucker, “La disciplina de la innovación”, Harvard Business School Publishing Corporation, 1985. Disponible en: <http://www.sela.org/media/3212238/r-la-disciplina-de-la-innovacion.pdf>
- [3] J. Echavarría, Manual de Oslo y la Innovación Social. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, vol. 184, no. 732, pp. 609-618, 2008. Doi: <https://doi.org/10.3989/arbor.2008.i732.210>
- [4] Reflexiones sobre investigación e Innovación, [En línea]. Disponible en: <http://www.produccionmaslimpia.org/documentos/memorias/PLYCS/JOSE/REFLEXIONES%20SOBRE%20INVESTIGACION%20E%20INNOVACION%20.pdf>